

Super Pepo

1

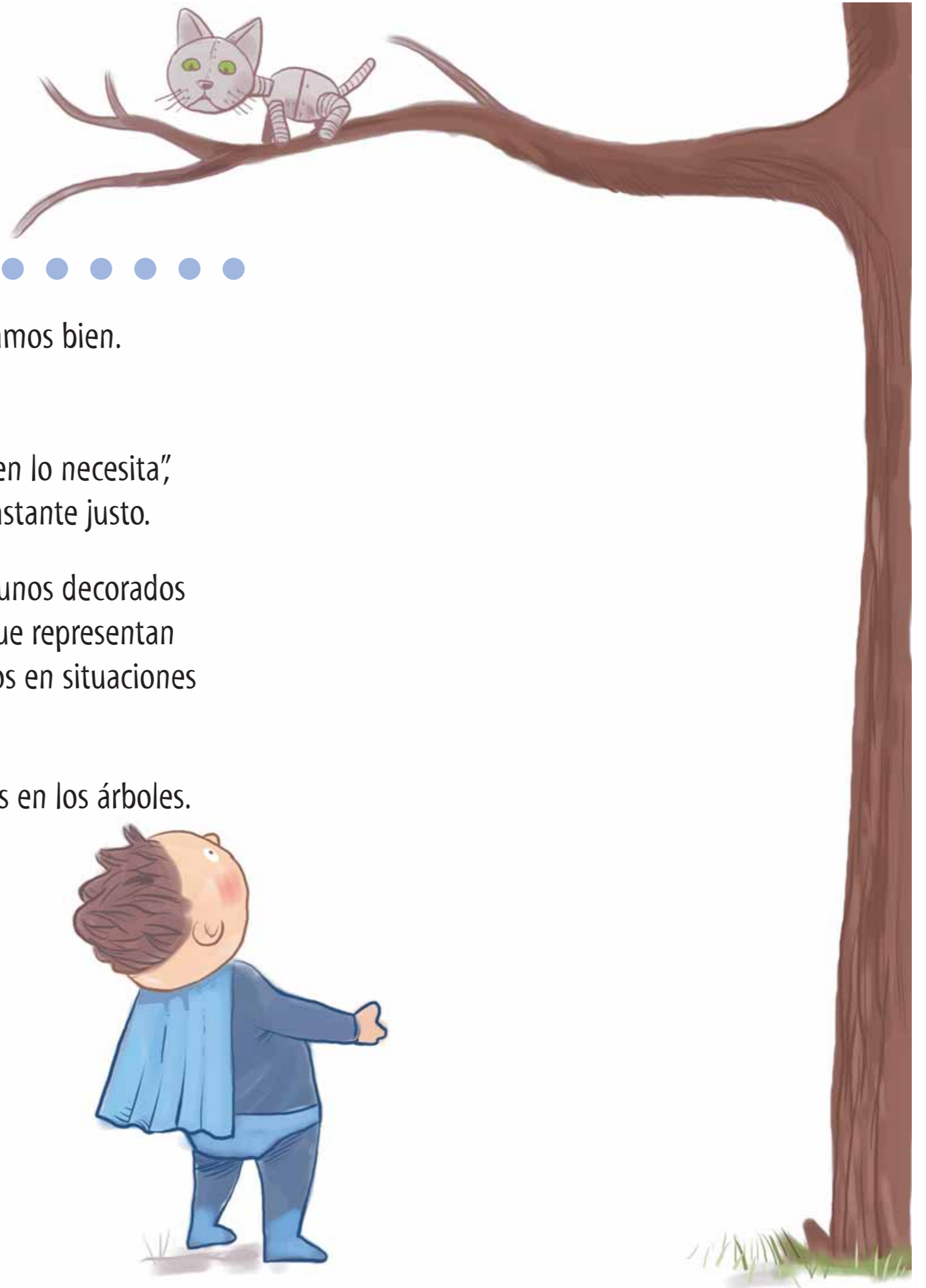
Hola, soy Pepo, un niño como tú...
bueno, un poco distinto, porque yo tengo... ¡superpoderes!
Mis poderes no los conozco todavía muy bien,
pero tengo claro lo que quiero hacer con ellos:
usarlos para ayudar a la gente, ser un superhéroe, ¡como Dios manda!
Para eso, además de ir al cole, voy a la **"Academia de Superhéroes de Jotam"**.
Allí aprendo a controlar mis poderes y a usarlos bien,
para no acabar usándolos para hacer daño a nadie.

Lo que pasa es que estar en el colegio y en la Academia a la vez
es muy cansado. Todos los días tengo que ir dos veces a clase,
hacer doble cantidad de deberes y encima, cuando llega el final del
trimestre, hacer doble número de exámenes.

Lo que peor llevo
es que todos los días,
cuando terminan las clases en el cole,
me tengo que quedar el último
en clase para poder cambiarme
el traje en el servicio y
salir corriendo a la academia.
Muchas veces veo a todos los amigos
que se quedan jugando en el patio y
pienso que me gustaría quedarme con ellos.



Super Pepo



En la Academia los profes son muy duros, aunque lo pasamos bien. Tenemos unas asignaturas muy distintas de las del cole. A mí se me dan muy bien la de “Métodos para tratar a las personas con cariño” y la de “Aprender a ayudar a quien lo necesita”, y en cambio, en la de “Control de tu propia fuerza” voy bastante justo.

Pero las más divertidas son las clases prácticas. Tenemos unos decorados enormes que son como la ciudad de Jotam, con robots que representan a la gente. Con ellos hacemos prácticas de cómo portarnos en situaciones de peligro y lo que debemos o no hacer.

El otro día tuvimos una prueba de ayudar a gatos subidos en los árboles. Yo conseguí rescatar al mío, pero luego, con los nervios..., ¡voy y lo dejo en la caseta del perro!
Menos mal que son robots, que si no...

Como ya estoy en el segundo curso, llevo una capa de superhéroe azul clara. Me queda un montón para alcanzar la roja, que es la más importante, pero os voy a contar cómo conseguí pasar el curso.

Tenía que hacer el último examen del primer año, la prueba de “Responsabilidad en situaciones extremas”, y conseguiría mi capa azul clara. Ya me imaginaba defendiendo la Tierra de algún meteorito gigante o rescatando algún avión que se iba a caer con grave riesgo de mi vida.

Estuve toda la mañana en el cole muy nervioso. En cuanto fueron las cinco, salí corriendo camino de los servicios para cambiarme. Y, cuando iba por el pasillo, ¡zas!, vi a Ana sentada en un banco llorando. Ana es una compañera mía de clase. Claro, al principio, como tenía tanta prisa, pasé de largo, pero luego pensé que no podía dejarla llorando, así que me di la vuelta y me puse a hablar con ella.

Super Pepo



- Ana, ¿qué te pasa?, ¿por qué lloras?

- Ah, hola Pepo. Nada, no me pasa nada. Sólo que estoy triste.

- No, si eso ya lo veo, pero, ¿por qué estás triste?

- ¡No te acuerdas de lo que ha dicho la seño en Mates? Mañana tenemos prueba y hay un montón de cosas que no entiendo.

- ¿Y cómo es que no lo has dicho antes?

- Pues porque me da vergüenza, ya sabes que Pablo y otros de la clase se ríen siempre cuando preguntas y te llaman tonta.

Es verdad, Ana tenía razón. Como a mí no me había pasado, no me había dado cuenta, pero Pablo y su grupo de amigos siempre estaban riéndose de todos los demás en clase.

- ¿Pero, la maestra no se dio cuenta al ver tus deberes?

- No, porque, si puedo, se los copio a mi compañera cuando no me ve... Pero sólo lo hice para que no se supiese, yo no copio en otras clases. De todas maneras, después de la prueba se sabrá.

- Bueno, no sigas llorando. A lo mejor yo te puedo ayudar.

- ¿Seguro que tienes tiempo? Como tú te vas siempre a toda mecha...

En ese momento me acordé. ¡Mi prueba en la academia! En fin, ya llegaba tarde, después vería qué hacer. Así que dejé la mochila en el suelo y me senté con Ana a resolver todas las dudas que tenía y nos pusimos a hacer un montón de ejercicios, para estar seguros de que lo había entendido todo.

Super Pepo

Dos horas después nos despedimos. Me cambié a toda velocidad y salí corriendo para la academia. Cuando llegué a la academia, ya tenía preparada la excusa para convencer a la profe de que me hiciera el examen otro día.

- Le diré que, viniendo hacia aquí, vi cómo unos malvados intentaban asaltar un Banco y, claro, tuve que pararme a detenerles. Así, no sólo justificaré mi tardanza, sino que además me pondrán algún punto más por valiente.

Y al doblar el pasillo que llevaba a la clase, ¡zas!, me encontré a la profesora de frente. Ya estaba yo empezando a hablar muy deprisa, para contarle todo lo que había pasado, cuando ella va y me dice:

*- Muy bien tu prueba, Pepo, superada.
- Perdona que llegue tarde profesora, es que viniendo hacia aquí...
¿Qué?, ¿superada?, ¿si llego ahora!
- Pero es que esa era la prueba, Pepo. Hiciste lo que debías.*

Ya veis, después de todo me gané la capa azul claro, sin estar vestido de superhéroe, sino estando atento a los que me rodean.

